

# BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL



3

1989

SEPARATA

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA  
DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL

## PRODUCCIONES CERÁMICAS TARDÍAS EN CASTROS Y VILLAS ASTURIANAS

ELÍAS CARROCERA FERNÁNDEZ

*Dpto. Prehistoria y Arqueología Universidad de Oviedo*

OTILIA REQUEJO PAGÉS

*Gabinete Arqueológico. Oviedo*

### INTRODUCCIÓN

En los últimos años la Arqueología de nuestra región está poniendo de manifiesto la existencia de un registro material sumamente interesante a partir de modernas excavaciones y como resultado de la revisión y estudio de antiguas colecciones "olvidadas" en los fondos del Museo Arqueológico Provincial.

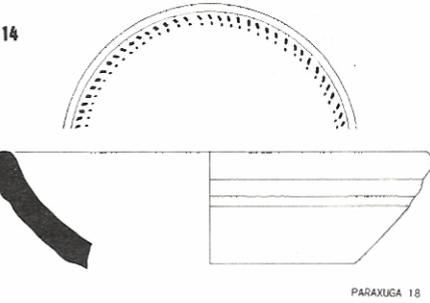
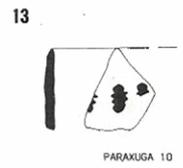
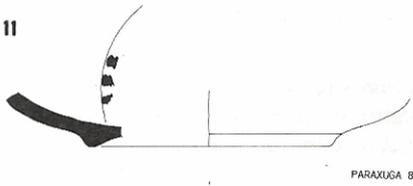
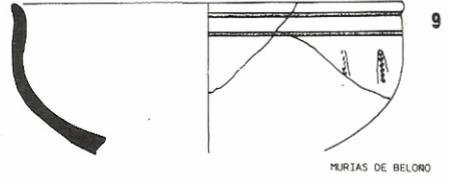
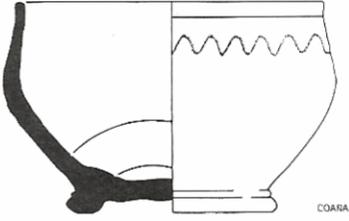
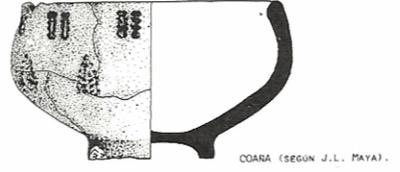
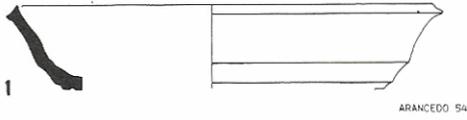
El norte peninsular y Asturias en particular parecía permanecer ajena a lo que acontecía a su alrededor y las noticias que se tenían de las fuentes escritas de época tardía y visigoda no hallaban su correspondencia en un registro arqueológico claro.

El panorama cambia cuando en los últimos años comienzan a realizarse los primeros estudios sobre materiales cerámicos de castros y de villas que han permitido redescubrir y reinterpretar un interesante material arqueológico hasta ahora escasamente valorado e inexactamente interpretado.

El inicio de este tipo de estudios entraña múltiples dificultades y en una primera etapa (en tanto las modernas excavaciones no permitan establecer secuencias estratigráficas y cronológicas claras) ha de ser necesariamente arqueográfico: descripción y clasificación de los restos cerámicos, intentando establecer tipos y secuencias cronológicas relativas mediante paralelismos con otras zonas de la Península.

Somos conscientes que con excesiva frecuencia se incluye en el mismo "fondo de saco" de materiales tardíos o tardorromanos, piezas del siglo III d.C. junto a otras de los ss. V y VI. En ocasiones porque no queda otra alternativa dado el desconocimiento que, de momento, tenemos de este tipo de materiales. Además, hay que tener en cuenta que en Asturias las técnicas y formas cerámicas tienen una larga perduración en el tiempo: el registro material es pobre y de escasa originalidad y muchos modelos cerámicos apenas varían en el transcurso de los siglos.

A pesar de todas estas dificultades se debe intentar definir y diferenciar la secuencia tardorromana, visigoda y postvisigoda y superar la fase meramente arqueográfica para inferir del registro arqueológico información de índole socioeconómico y cultural. Es una tarea lenta que comienza a dar sus primeros frutos en recientes excavaciones.



CERAMICAS FINAS (primer grupo)



FIGURA 1.

## CASTROS Y "VILLAS" ASTURIANAS

Las cerámicas que se presentan en este artículo proceden de dos tipos de hábitat distintos por su naturaleza y por su localización geográfica.

Los castros, todos ellos del extremo occidental asturiano, son poblados fortificados que pertenecen al momento de la presencia romana en la zona, con una cronología clara que va desde mediados del s. I d.C. (con importantes remodelaciones en época Flavia) hasta las primeras décadas del s. II. En este momento los castros pierden su condición de poblados fortificados ya que se ha documentado que a caballo de los siglos I y II caen las murallas y no se vuelven a levantar, al tiempo que los foros se van cegando paulatinamente sin que sean reabiertos.

Muchos de estos castros siguieron siendo ocupados durante el Bajo Imperio (incluso el período altomedieval según se desprende del registro arqueológico) pero en este último período fueron exclusivamente lugar de habitación y no nos consta que tuvieran la función defensiva tradicional.

Por otro lado, las "villae" de la zona central de Asturias han documentado igualmente una interesante producción cerámica tardo y post-romana.

Las "villae" asturianas se manifiestan como centros de explotación agrícola de pequeño tamaño y con espacios residenciales más o menos lujosos. Se trata de explotaciones modestas, familiares y autárquicas que empiezan a documentarse en el s. II d.C. y que alcanzan su máximo apogeo y desarrollo en el Bajo Imperio. Muchos de estos establecimientos es probable que pervivan, transformándose, hasta entrada la Edad Media.

## PRODUCCIONES CERÁMICAS TARDÍAS

Al analizar el conjunto cerámico de época tardía que presentamos, en lugar de considerar por separado el material de castros y el de villas, hemos optado por diferenciar dos grupos: el de las "Cerámicas Finas" y el de las "Cerámicas Comunes".

En el apartado de CERÁMICAS FINAS (que por la calidad y textura, así como por formas y decoración recuerdan a las "sigillatas") habría que diferenciar un *primer grupo* (Fig. 1), caracterizado por la cocción reductora y tonos grises, con engobado gris oscuro o negro en el que se incluirían los ejemplares de las villas de Murias de Beloño (nº 9) y de Murias de Paraxuga (núms. 10 a 14) y los de los castros de Coaña (núms. 2 y 3) y Pencia (nº 7 catálogo).

Estas piezas se caracterizan por las pastas finas, de buena calidad, con finos desgrasantes cuaríticos y micáceos.

Las cocciones son reductoras y la tonalidad dominante es el gris claro, con restos de engobe gris oscuro o negro en la cara externa, aunque dado el regular estado de conservación algunas piezas apenas lo conservan. En el ejemplar de Murias de Beloño, no obstante, el color más oscuro que presentan ambas caras es producto del proceso de cocción y no del engobado.

Aunque como expusimos más arriba este primer grupo de las Cerámicas Finas se caracterizaba por la cocción reductora o engobes gris oscuro o negro, las tonalidades crema-blanquecinas y parda que presentan las piezas de los castros de Coaña, Arancedo y Pencia podrían interpretarse como consecuencia del tradicional uso de la cocción oxidante en las producciones cerámicas castreñas asturianas.

En cuanto a las formas, hay que destacar la presencia de tres platos en la villa de Paraxuga, formas Rigoir 1 y Rigoir 4 (núms. 10 y 14), otro plato carenado en el castro de Arancedo (nº 1) y los cuencos, forma 6 b de Rigoir, uno en la villa de Murias de Beloño (nº 9) y otro en el castro de Coaña (nº 2).

Las piezas presentan un repertorio decorativo bastante uniforme y la técnica empleada es la estampación: palmetas, lazos, círculos de trazo discontinuo, motivos puntiformes y rectangulares impresos, etc. que se localizan en el extremo superior externo de la panza y en el fondo interno de las bases.

El *segundo grupo* (Fig. 2) dentro del apartado de Cerámicas Finas estaría integrado por piezas procedentes todas ellas de yacimientos castreños:

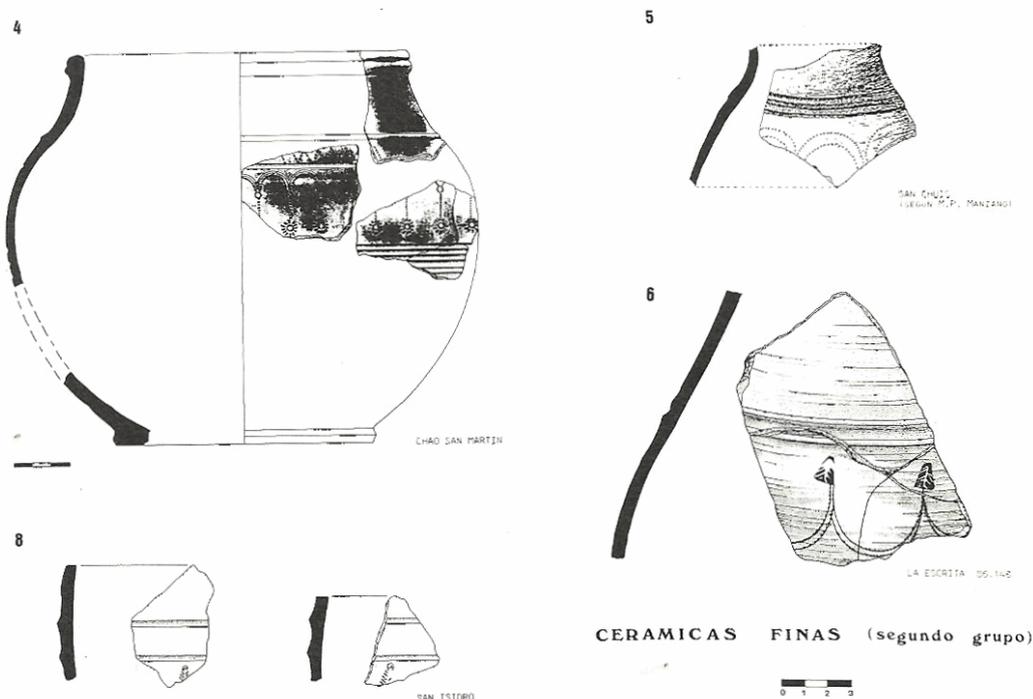


FIGURA 2.

Castros de San Chuis (nº 5), de la Escrita (nº 6), de San Isidro (nº8) y de Chao San Martín (nº 4).

Se caracterizan por ser piezas de pastas finas, de bastante buena calidad, con finos desgrasantes cuarcíticos y micáceos. Las cocciones son también buenas, oxidantes, con tonalidades variadas que van del color acastañado al anaranjado.

Todas las piezas presentan restos de engobe cuyos tonos también varían: marrón, castaño oscuro, negruzco y rojo "vinoso".

Formalmente las piezas parecen corresponder a fragmentos de botellas y el nº 7 (catálogo), procedente de Grandas de Salime, puede relacionarse con la forma 23 de Rigoir ("urnes ovoides").

Los motivos decorativos son más ricos y variados que en el grupo anterior y se localizan siempre en las superficies externas de las piezas: palmetas, soles o círculos radiados, arquillos de trazo continuo y discontinuo, columnillas, etc.

La disposición de los motivos decorativos es también más compleja que en el grupo anterior.

En el caso de la pieza nº 4 la decoración se dispone en dos frisos superpuestos enmarcados por líneas acanaladas anchas y horizontales.

Este fragmento presenta gran similitud con el nº 10 de Salvatierra de Tormes (Cerrillo, 1976: 468) decorado con dos arquillos de medio punto de trazo discontinuo que rematan en la parte inferior en círculos radiados (aunque en el caso del ejemplar asturiano uno de los arquillos sea de trazo continuo).

### CERÁMICAS COMUNES

El lote de cerámicas que hemos agrupado bajo el epígrafe de Cerámicas Comunes pertenece en su totalidad a la villa de Murias de Paraxuga (Fig. 3, núms. 15 a 22).

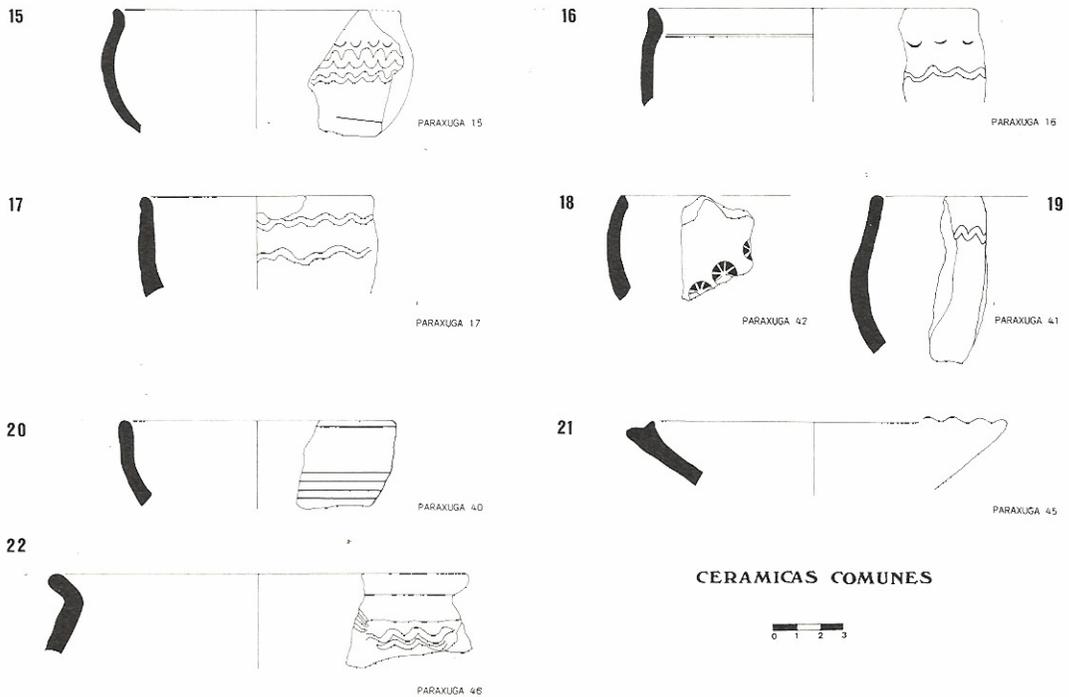


FIGURA 3

La técnica y los motivos decorativos así como la calidad y textura de las pastas son los elementos distintivos que han permitido individualizar este lote de un importante conjunto cerámico -carente de referencias estratigráficas- procedente de esta villa ovetense. De ahí la denominación de Cerámicas Tardorromanas con decoración estampillada e incisa.

Las pastas son, en general, de bastante buena calidad, con desgrasantes cuarcíticos y micáceos de pequeño tamaño. En algunos ejemplares de calidad es más tosca y el desgrasante más grosero.

Las cocciones son también bastante buenas, dominando la oxidación. Las tonalidades más abundantes son las anaranjadas, más o menos oscuras y, también, las amarillentas, casi blanquecinas en algunos casos. Algunas piezas presentan restos de engobe anaranjado o rojizo en una o ambas caras.

Por lo que respecta a las formas, dominan los cuencos que deben relacionarse con el tipo 9 de M. Vegas: "cuencos carenados de paredes alisadas" (Vegas, 1973: 35-37).

Las dos variantes que distingue la autora (ambas de época tardía): cuencos de carena alta y decoración de estrías y cuencos de carena poco pronunciada y decoración incisa a base de ondas, están presentes en Paraxuga.

La técnica decorativa utilizada es la incisión y la estampación. En las piezas con decoración incisa domina el motivo de ondas, aisladas y entrelazadas, motivo muy frecuente en las producciones cerámicas tardías (s. IV-V) como es el caso, por ejemplo, de las producciones tardorromanas del Valle del Duero, estudiadas por E. y J. Cerrillo (Cerrillo, 1984-1985: 364, Fig. 2-5-6).

En Monte Cildá (Palencia) está presente también este tipo de decoración -Tipo 9- aunque con una cronología más avanzada: siglos V-VIII (García Guinea, 1973: 50).

La decoración estampada está presente en el fragmento nº 19 que presenta tres círculos impresos de aproximadamente un centímetro de diámetro, con 8 "aspas" en relieve. El motivo puede incluirse dentro del apartado: "des rayons en relief déterminant des triangles creux plus ou moins larges, partant approximativement du centre", de la clasificación que J. e Y. Rigoir establecen de los motivos decorativos de las derivadas de las sigillatas paleocristianas en España (Rigoir, 1971: 45).

Hay que destacar también, no por la decoración sino por el tipo de borde, el fragmento nº 21 que corresponde a un cuenco o escudilla de paredes curvas que definen una forma troncocónica. El borde presenta perfil ondulado a base de pequeños aplastamientos. En Conínbriga este tipo de borde aparece en fuentes de cronología tardorromana (Alarçao, 1975: Pl XXXIX) y de idéntica cronología son los ejemplares del Portus Illicitanus (Alicante), muy similares a los de Paraxuga (Sánchez, 1983: 306, Fig. 17).

Este conjunto de cerámicas que hemos definido como Cerámicas Comunes con decoración estampada e incisa, ha de relacionarse con las cerámicas estampadas de cronología tardorromana de la Meseta y NW Peninsular.

Se trataría de "una producción local derivada" de la segunda generación, es decir, cerámicas que repiten motivos de influencia paleocristiana sobre pastas y formas distintas de las de TSH.t. (Cerrillo, 1984-1985: 363).

## CONCLUSIONES

El lote cerámico que presentamos procede, como ya señalamos, de hábitats de distinta naturaleza: (castros y villas) y de contextos geográficos también diferenciados.

Hemos optado por analizar el conjunto atendiendo a la calidad técnica de las piezas y no a su procedencia. Éste ha sido un criterio arbitrario pero efectivo puesto que la casi totalidad de las piezas carece de referencias estratigráficas (la mayoría proceden de antiguas excavaciones o hallazgos clandestinos) y las que las poseen, tal es el caso de La Escrita o San Isidoro, se han localizado en contextos poco clarificadores (en niveles de derrumbe que sellan suelos de ocupación del siglo I d. C.).

Estas cerámicas deben ponerse en relación con las cerámicas estampadas de cronología tardorromana de la Meseta y del NW Peninsular. Se trata de producciones de carácter local o regional que imitan o reciben influencia de las producciones gálicas contemporáneas y que L. Caballero Zoreda denomina Terra Sigillata Hispánica Tardía Imitación Paleocristiana (TSH.T.ip.), distinguiendo dos

grupos, uno "antiguo" (más en relación con las producciones "gálicas") y otro "avanzado" de calidad inferior y decoración más evolucionada (Caballero 1985: 118).

Por lo que respecta a los ejemplares asturianos, el primer grupo de las Cerámicas Finas se incluiría dentro del "grupo antiguo" de la TSH.T.ip. cuya cronología se centra a finales del s. IV y durante el siglo V.

El segundo grupo de las Cerámicas Finas y las Cerámicas Comunes pertenecerían al "grupo avanzado" de la TSH.T.ip. definido por Caballero y podrían distinguirse dentro de este conjunto las dos "generaciones" de producciones locales derivadas que establecen E. y J. Cerrillo para las cerámicas estampilladas tardorromanas: ambos conjuntos (Cerámicas Comunes y 2º Grupo de las Cerámicas Finas) serían una producción local derivada de la 2ª generación, es decir, cerámicas que repiten motivos paleocristianos sobre pastas y formas distintas a las de la Hispánica Tardía (Cerrillo, 1984-1985: 363).

Aunque algunos de los ejemplares incluidos dentro del 2º grupo de las Cerámicas Finas podría pertenecer a la 1ª generación de imitación de "derivadas" que definen los autores ya que la calidad y textura recuerdan las producciones de sigillata.

Cronológicamente estas producciones se enmarcan en los siglos IV-V aunque Caballero Zoreda, que las incluye dentro de su grupo avanzado, es partidario de prolongarlas hasta el s. VI (Caballero, 1985: 118).

Ambos conjuntos, el de las cerámicas finas y el de las comunes, se fecharían por tanto entre los siglos IV y VI.

Estas producciones locales que imitan a las "derivadas" de las series paleocristianas son muy frecuentes en la Meseta Norte y en NW de la Península. Los ejemplares que presentamos procedentes de la región asturiana contribuyen a ampliar su área de dispersión y también a poner de manifiesto que la fase post-romana fue en esta zona más fecunda e interesante de lo que en un principio se intuía.

## INVENTARIO

### CASTRO DE ARANCEDO (El Franco)

nº 1. Fragmento de plato de 16 cms de diámetro, con carena baja, próxima a la base. Pasta de regular calidad, con desgrasantes cuarcíticos de pequeño tamaño. Color parduzco, con restos de engobe negro en la cara externa.

Ref.: Carrocera: 1988, pp. 207 y 415-416, lám. VI, p. 2.

### CASTRO DE COAÑA (Coaña)

nº2. Cuenco de TSH.T.ip., forma 6b de Rigoir, de 11 cms de diámetro. Pasta de bastante buena calidad, de color amarillento y recubierta de engobe negro brillante. Decoración estampillada en la cara externa de la pieza a base de motivos verticales pareados en la parte superior y por debajo de ellos típicas palmetas.

Ref.: Escortell: 1975, p. 77, Lám. LXXXII.

Fernández-Ochoa: 1982, p. 114. Co 31, fig. 7.

Maya: 1983, p. 250.

nº3 Cuenco de 13cms. de diámetro en el borde y 8 en la base. Borde recto, cuerpo globular, carena alta, próxima al borde y pie marcado, con un pequeño baquetón. En la cara interna son visibles dos finas líneas incisas próximas a la base. Pasta de muy buena textura. Color crema-blancu-cino, con restos de engobe gris. La pieza presenta como motivo decorativo una línea ondulada incisa en la parte superior. Pertenece al tipo 9b de M. Vegas: "Cuencos de borde liso, carena poco pronunciada y decoración con líneas incisas onduladas".

Ref.: Carrocera: 1988, pp. 257 y 439, Lám. CXVII, fig. 2.

#### CASTRO DE "EL CHAO SAN MARTÍN" (Grandas de Salime)

nº 4 Siete fragmentos pertenecientes a un recipiente de 18 cms. de diámetro en la boca y 14 en la base de TSH.T.ip. Formalmente se asemeja a la forma 23 de Rigoir: "urnes ovoideas" de dimensiones variables (J. Rigoir, 1968: 208 y 231).

Borde recto, engrosado y labio redondeado, cuerpo globular y base ligeramente cóncava.

Pasta de buena calidad, fina, con abundantes desgrasantes cuarcíticos y micáceos de pequeño tamaño. Color acastañado y recubierta interior y exteriormente de engobe más oscuro grisáceo que en la cara interna y labio adquiere una tonalidad rojiza, "vinosa".

Decoración estampillada en el arranque de la panza a base de arquillos formados por una línea puntillada y otra continua que en la parte inferior se rematan con motivos impresos similares a "soles". Por encima de los arquillos se dispone una banda de motivos puntiformes de forma triangular.

Ref.: Inédito.

#### CASTRO DE SAN CHUIS (Pola de Allande)

nº 5 Fragmento correspondiente a la panza de una vasija de TSH.T.ip. "Pasta marrón compacta, bien cocida, con fragmentos muy pequeños de desgrasantes. Engobe gris oscuro. En la superficie decorada con molduras en la parte superior y debajo impresión de dobles rulos continuados".

El fragmento ha sido clasificado como "Cerámica gris paleocristiana con decoración de rulos impresos", otorgándole una cronología que abarca desde fines del siglo III d.C. al VI d.C.

Ref.: Manzano: 1985, pp. 118 y 130, fig. 19.

#### CASTRO DE LA ESCRITA (Boal)

nº 6 Cuatro fragmentos pertenecientes probablemente a una botella de TSH.T.ip. Pasta fina, de buena calidad, con finos desgrasantes micáceos. Cocción buena, color acastañado y engobe de color castaño más oscuro en la cara externa. Presenta dos acanaladuras horizontales en el arranque de la panza y como motivos decorativos arquillos invertidos formados por dos líneas de motivos puntiformes que rematan en las típicas palmetas impresas.

Ref.: Carrocera: 1988, pp. 212, 213 y 421, Lám. XXII, fig. 3. La pieza fue publicada con anterioridad sin las referencias oportunas.

#### CASTRO DE PENDIA (Boal)

nº 7 Tres pequeños fragmentos de TSH.T.ip. de pasta blanquecina amarillenta y engobe negro brillante decorados con las típicas palmetas impresas. No se puede determinar la forma.

Ref.: Fernández-Ochoa: 1982, p. 122.

Maya: 1985, p. 251.

#### CASTRO DE SAN ISIDRO (Pesoz)

- nº 8 Dos fragmentos pertenecientes a una probable botella de TSH.T.ip. Pasta de regular calidad, con desgrasantes cuarcíticos y micáceos de pequeño tamaño. Cocción regular, oxidante. Color anaranjado-acastañado, con restos de engobe negruzco en la cara externa. Presenta dos baquetones ligeramente pronunciados y palmetas impresas en la parte inferior.

Ref.: Inédito.

#### VILLA DE MURIAS DE BELOÑO (Gijón)

- nº 9 Dos fragmentos de cuenco de TSH.T.ip., forma 6b de Rigoir, de 16 cms. de diámetro. Pasta de bastante buena calidad, con abundantes desgrasantes cuarcíticos y micáceos de pequeño tamaño; dura y de sonido metálico. Cocción reductora. Color gris claro, más oscuro en las caras interna y externa, pero no por engobe sino producto de la cocción. Decoración: dos líneas incisas paralelas y horizontales en la parte superior y por debajo de ellas dos palmetas impresas -bastante perdidas- ligeramente oblicuas.

Ref.: Inédito.

F. Jordá alude a esta pieza en su publicación sobre Murias de Beloño, pero no la interpreta como una imitación de las "sigillatas paleocristianas" sino como una forma cerámica tardía, tardorromana, sin más precisión (Jordá, 1957, 46).

#### VILLA DE MURIAS DE PARAXUGA (Oviedo)

- nº 10 Fragmento de plato TSH.T.ip. forma Rigoir 1. Diámetro aproximado de 40 cms. Regular estado de conservación: no conserva engobe y no presenta ningún tipo de decoración. El color no es uniforme: gris claro, con manchas oscuras, consecuencia de una cocción deficiente. Pasta de bastante buena calidad, con abundantes y finos desgrasantes cuarcíticos y micáceos.

- nº 11, 12 y 13. Dos fragmentos de base decorados de TSH.T.ip. de 10 cms. de diámetro y un fragmento indeterminado también decorado. Los fragmentos de base (núms. 11 y 12) pertenecen a recipientes distintos pero presentan idénticas características de calidad, cocción y color: Pasta de buena calidad, con desgrasantes cuarcíticos y micáceos de pequeño tamaño. Cocción buena, reductora. Color gris oscuro, no conservan restos de engobe. Decoración: en la cara interna de la base lleva impresos una serie de motivos formando un semicírculo. Los motivos de la base del nº 11 y los del fragmento nº 13 son idénticos y pertenecen sin duda a la misma pieza.

- nº 14 Fragmento de plato TSH.T.ip. forma Rigoir 4. Borde redondeado marcado al exterior con dos acanaladuras y panza con tendencia a la forma cónica. Pasta de calidad bastante buena, con abundantes y finos desgrasantes micáceos. Cocción reductora, color gris, con restos de engobe más oscuro.

- nº 15 Fragmento de cuenco. C. Tardorromanas con decoración estampillada e incisa. Diámetro 12 cms. Pasta de calidad bastante buena, con abundantes desgrasantes cuarcíticos y micáceos. Cocción bastante buena. Color anaranjado. Decoración: en la panza dos líneas paralelas incisas onduladas, anchas e irregulares sobre las que se dispone una línea de "medias" lunas incisas.

- nº 16 Fragmento de cuenco. C. Tardorromana con decoración estampillada e incisa. Diámetro 14 cms. Pasta de bastante buena calidad, bastante fina, con abundantes y finos desgrasantes cuarcíticos y micáceos. Cocción buena, uniforme. Color amarillento, con una línea anaranjada en la parte interior del borde. Decoración: en la panza, una línea incisa ondulada ancha e irregular sobre la cual y paralelas a ella, se disponen una serie de "medias lunas" incisas.

- nº 17 Fragmento de copa o pequeño cuenco. C. Tardorromanas estampilladas e incisas. Diámetro aproximado 10 cms. Pasta de bastante buena calidad, dura, con finos desgrasantes cuarcíticos y micáceos. Cocción oxidante. Color naranja oscuro. Decoración: en la panza, dos líneas de ondas incisas, anchas e irregulares, horizontales.
- nº 18 Fragmento de cuenco. C. Tardorromanas estampilladas e incisas. Diámetro indeterminado. Pasta de calidad regular con abundantes desgrasantes finos micáceos y cuarcíticos de mediano y gran tamaño. Cocción oxidante. Color naranja muy pálido, casi rosáceo. Superficie externa espatulada y restos de engobe rojizo. Decoración: en la panza una onda incisa ancha e irregular.
- nº 19 Fragmento de cuerpo decorado. C. Tardorromanas estampilladas e incisas. Pasta de calidad regular con desgrasantes micáceos finos y abundantes desgrasantes cuarcíticos de mediano tamaño. Cocción oxidante. Color naranja muy pálido, casi amarillento. Decoración: tres círculos estampados de aproximadamente 1 cm. de diámetro con 8 "aspas" en relieve.
- nº 20 Fragmento de cuenco ligeramente carenado. C. Tardorromanas estampilladas e incisas. Diámetro 12 cms. Pasta de bastante buena calidad, con abundantes desgrasantes cuarcíticos de pequeño y mediano tamaño. Cocción bastante buena. Color amarillento, casi blanquecino. Decoración: líneas incisas horizontales y paralelas en la parte inferior del recipiente.
- nº 21 Fragmento de cuenco con borde "ondulado". C. Tardorromanas estampilladas e incisas. Diámetro aproximado de 16 cms. Pasta de calidad bastante buena, con abundantes y finos desgrasantes micáceos y cuarcíticos de mediano tamaño. Cocción oxidante. Color naranja muy pálido, recubierto interior y exteriormente de un engobe naranja más oscuro.
- nº 22 Fragmento de olla de borde exvasado. C. Tardorromanas estampilladas e incisas. Diámetro 18 cms. Pasta de calidad regular, con abundantes y groseros desgrasantes cuarcíticos. Pasta dura, de superficie rugosa y sonido metálico. Cocción oxidante. Color anaranjado, más oscuro en el exterior. Decoración: ondas incisas paralelas en el arranque de la panza, anchas e irregulares.
- Ref.: Requejo: 1988, pp. 72-80 y 89-93. Lám. III, nº 6; IV, núms. 8-9-11; VI, nº 18; X, núms. 35-36-37; XI, nº 40; XII, núms. 41-42; XIII, núms. 45-46.

#### AGRADECIMIENTOS:

Agradecemos a D. Vicente Rodríguez Otero su colaboración en las reproducciones gráficas y a D. Angel Villa Valdés el habernos facilitado la información y localización de la pieza de Grandas de Salime.